

# Salvador Allende y la salud pública a 40 años del golpe de estado

Dra. Cecilia Sepúlveda Carvajal<sup>10</sup>

Este año se cumplen 40 años del golpe de Estado ocurrido en Chile el 11 de septiembre de 1973. Con él se puso abrupto término al gobierno de Salvador Allende y hubo que enfrentar las trágicas consecuencias que hasta el día de hoy sufre el país.

Esta fue una de las experiencias políticas más avanzadas que ha vivido nuestro país en toda su historia. En dicha ocasión, el gobierno del presidente Salvador Allende presentó al país, un programa de gobierno que era muy progresista para los tiempos que vivíamos, tanto en Chile como en América Latina.

Este contempló por primera vez, con la sola excepción de la República Socialista de Marmaduke Grove, realizar profundos cambios a través de reformas políticas, sociales y económicas, cuyo objetivo estratégico era crear las condiciones reales, para avanzar en la construcción de una sociedad más justa y más igualitaria. Como estudiante y dirigente de la escuela de medicina de la Universidad de Chile, participé como miles de jóvenes lo hicieron, activamente en la campaña presidencial del año 1970 que permitió, después de tres intentos anteriores, el triunfo electoral de Salvador Allende.

Quienes respaldamos dicha campaña electoral, teníamos la convicción más profunda y el anhelo, de que el gobierno del presidente Allende, por el que miles de personas se habían movilizado y desplegado sus mayores energías, por fin se haría cargo del cúmulo de injusticias acumuladas a través de tantos años por políticas que aplicaron gobiernos que siempre privilegiaron otros intereses. Estábamos convencidos también, que era la oportunidad, para que se diera inicio a un proceso político y social amplio, democrático y participativo, que pondría término a la miseria que tantos chilenos sufrían.

El 11 de septiembre fue un día fatídico para quienes nos tocó vivirlo. No lo olvidaremos jamás. Nuestro país fue asediado e invadido por fuerzas militares y por civiles preparados para esa acción, lo que causó muerte, dolor y sufrimiento a miles de familias chilenas.

La Universidad de Chile y su Facultad de Medicina no estuvo ajena a estos hechos de fuerza y también fue duramente golpeada y agredida. Simbolizo este drama en tres destacados profesionales de nuestra facultad y Universidad: el doctor Enrique París, destacado médico psiquiatra, miembro de nuestro Consejo Superior y asesor directo del Presidente S. Allende y que fue detenido y posteriormente asesinado; el doctor Carlos Lorca, joven médico, Secretario General de la Juventud Socialista y diputado por la ciudad de Valdivia, quien fue secuestrado y hecho desaparecer el año 1975; y Pablo Aranda, joven estudiante de 3° año de medicina, militante de las Juventudes Comunistas, quién fue detenido y hecho desaparecer el día 12 de septiembre desde el hospital San Juan de Dios. Mi recuerdo emocionado para ellos y todos los amigos que hoy no están con nosotros.

Recordar a Salvador Allende significa destacar su obra, pero sobre todo significa, recordar al hombre multifacético que fue: político, parlamentario, luchador social, médico, ministro de Estado y Presidente de la República.

Salvador Allende por su obra y su temple, se transformó con el tiempo en un hombre admirado y recordado en todo el mundo. Ya no nos pertenece sólo a nosotros, ha logrado trascender las fronteras de nuestro país y ha pasado a ser símbolo de lucha por la democracia, la libertad y la justicia social en todo el mundo. Por ello es que este año, seguramente será recordado por todos los demócratas.

## El político y el médico Salvador Allende

Como médico Salvador Allende muy tempranamente manifestó una gran preocupación por la salud pública y por el bienestar de los chilenos. Consideraba que para que las personas pudieran aspirar a una mejor calidad de vida, era fundamental que el Estado y el Gobierno se hicieran responsables de la salud de sus habitantes, en particular de los niños y los ancianos; y para que ello ocurriera, era imprescindible llevar a cabo profundas transformaciones en la estructura económica del país.

<sup>10</sup> Decana Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Recibido 16.8.13 Aceptado.19.8.13. Contacto a csepulve@med.uchile.cl

Su diagnóstico era que el país vivía una profunda crisis y que esta se manifestaba principalmente, por el estancamiento económico y social, por la pobreza generalizada de la población y por la postergación que sufrían los trabajadores y otros sectores empobrecidos de la sociedad. Por esta razón, es que político y como médico, impulsó un conjunto de acciones e iniciativas que apuntaron a enfrentar decididamente la situación de atraso económico de vastos sectores.

El año 1939 siendo parlamentario y dirigente del Partido Socialista y una vez que triunfó el Frente Popular con Pedro Aguirre Cerda, éste lo nombró ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social.

Fue durante el mismo año y siendo S. Allende ya ministro, publicó su conocida obra **“La realidad Médico Social Chilena”**. Interesante ensayo para la época, en que hacía un crudo análisis de cuál era la situación médico social existente en el país en ese momento, describiendo y cuantificando enfermedades como la desnutrición, la mortalidad infantil, una de las más altas del mundo, la tuberculosis, la sífilis, el alcoholismo y la cirrosis. Pero además; junto a esta descripción, proponía un plan de acción para enfrentar esta grave situación. Entre estas presentaba el proyecto para la creación del Servicio Nacional de Salud, el que se crearía finalmente el año 1952, y que ponía a Chile a la vanguardia del manejo integral de la salud en América Latina.

Diversas publicaciones de la época difundieron ampliamente los contenidos de esta publicación. Entre estas la revista “En Viaje” de Ferrocarriles del Estado, se refería a ella en los siguientes términos: **“En el estudio que comentamos, se dan a conocer los antecedentes estadísticos indispensables para poder tener una base de acción. Son datos exactos. Que aunque puedan producir asombro, deben ser conocidos por los médicos y la población en general”**

Entre otros elementos que se señalaban en esta publicación, destacan el análisis de las condiciones de vida de la clase obrera, tanto en lo que se refiere al salario, como a la alimentación, vestuario y vivienda. También se señalaba que la preocupación por la salud, no sólo debía abordarse desde un punto de vista médico, sino que también tenía que hacerse, a partir de la necesidad de que la población alcanzara condiciones globales de su calidad de vida, como por ejemplo, contar con una alimentación adecuada, vivienda, agua potable y red de alcantarillado. En este sentido Salvador Allende fue un gran impulsor de la salud pública.

Como parlamentario también promovió múltiples iniciativas y leyes que han permitido a lo largo del tiempo,

mejorar la salud de los chilenos. Muchas de ellas, son reconocidas hasta el día de hoy y han perdurado en el tiempo como logros importantes y que han ido en beneficio directo de los sectores más vulnerables. Al respecto podemos mencionar la Sociedad Pro Ayuda al niño Lisiado, la Sociedad Protectora de la Infancia, el Estatuto del médico funcionario (para los que trabajan en el sector público), la construcción de la Asistencia Pública de Santiago, la creación del Colegio Médico y el financiamiento de su departamento científico, apoyo a la reconstrucción de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, la creación del Consejo Superior de Servicios Médicos de Asistencia y Previsión Social, la inclusión de la asignación de zona a profesionales afectos al estatuto médico funcionario, entre muchas otras.

### **La felicidad de Chile comienza por los niños**

Este era uno de los tantos eslóganes que resumía de buena manera el pensamiento más profundo del Presidente Allende en relación a los niños. De esta forma manifestaba la preocupación que sentía por ellos. Siempre insistía, que para hacer las transformaciones que requería la sociedad chilena, era esencial partir este proceso con los niños, ya que ello era lo único que aseguraba un cambio más estructural de las condiciones de vida de la población. Sobre todo de la más vulnerable, de la que había estado marginada por años de sus derechos más básicos, como son la educación, la salud, la alimentación, la vivienda, la recreación y la cultura.

En la celebración del 1º de mayo del año 1971, Allende graficaba bien esta idea cuando señaló: **“Para que el niño tenga futuro y el anciano tranquilidad, debemos aprovechar los excedentes que producen economías e invertirlos planificadamente en el desarrollo económico y social de nuestro país”**.

Se refiere a ello también en la introducción del programa del Gobierno de la Unidad Popular, cuando afirma que: **“Un alto número de chilenos están mal alimentados. Según estadísticas oficiales, el 50% de los menores de 15 años de edad están desnutridos. La desnutrición afecta su crecimiento y limita su capacidad de aprender, de instruirse.”**

Queda claro que la preocupación del presidente S. Allende por la salud estuvo siempre enfocada en los más pobres, en los trabajadores; pero muy especialmente en los niños. Para él los niños eran el futuro de la patria y eran quienes estaban llamados a asegurar una continuidad de una mejor vida para los chilenos.

Otra preocupación permanente que tuvo el presidente Allende fue la atención médico-dental y garantizar el acceso a medicamentos de calidad para la población. Tenía claro que poco se podía obtener en el estado de bienestar en la salud de las personas, si sólo se accedía a la atención médica y no se tenía posibilidad de acceder a los medicamentos. Es decir, hace ya 40 años, Allende visualizó el drama de los fármacos, tan en boga actualmente a propósito de la colusión de las tres cadenas farmacéuticas que existen en el país.

Todo esto fue expresado con mucha claridad en el programa de gobierno de la Unidad Popular. Ahí se señala, que una de las medidas esenciales será asegurar la atención médico-dental, preventiva y curativa a todos los chilenos financiada por el Estado, los patrones y las instituciones de previsión; y también cuando se señala que, los medicamentos, sobre la base de un estricto control de costos en laboratorios y la racionalización de la producción, se entregarán en cantidad suficiente y a bajo precio. Sin duda una visión de Estado.<sup>11</sup>

Para el Gobierno Popular la salud pasó a tener preocupación prioritaria. Se crearon consultorios a razón de uno por cada 40 mil habitantes y uno de cada tres consultorios comenzó a atender noche y día a la gente, para lo cual se contrató a los médicos recién egresados y a los internos del último año de medicina. Las consultas externas del Servicio Único de Salud aumentaron de 8 millones 900 mil en 1970 a doce millones 200 mil en 1971, año en el cual crecieron, asimismo, en un 32,2% las prestaciones de los servicios de urgencia. Aumentaron también la atención a los niños y a los enfermos de cualquier edad. Mejoró la alimentación en proteínas y calorías por persona. Bajaron las tasas de mortalidad infantil y de mortalidad en general.

La Universidad de Chile abrió carreras vespertinas de médicos y enfermeras universitarias, se aumentó el número de dentistas, se crearon cargos de odontólogos de zona en el Servicio Nacional de Salud. Durante el gobierno de la Unidad Popular también se aumentó en un 6,6% el personal médico, un 31,5% el número de odontólogos y un 17,8% el de enfermeras. En 1971 se capacitaron 3 mil trabajadores para participar en los Comités Paritarios de Higiene y Seguridad Industriales previstos por la ley. En los consultorios se daban talleres de primeros auxilios, de nutrición y de prevención de enfermedades.

También en el programa del gobierno del presidente Allende, se explicitan un conjunto de propuestas que apuntan a enfrentar globalmente el tema de la protección de la familia y cuyo propósito no es otro que mejorar las condiciones de vida del conjunto del grupo familiar.

En este sentido, una de las medidas emblemáticas fue la entrega de medio litro de leche diaria a todos los niños del país. Según el doctor Giorgio Solimano, **“este programa fue la expansión de otros que ya existían en Chile. La idea era darle más leche a una mayor cantidad de población, a todos, sin diferenciar condición social, sin diferenciar si eran beneficiarios del Servicio Nacional de Salud o no. Esto significó un gran esfuerzo económico, en el sentido de abastecernos de toda la leche que era necesaria, porque la producción chilena no era suficiente para las necesidades del programa”**. La distribución alcanzaba a los 39 millones de kilos de leche al año.<sup>12</sup>

Otras medidas complementarias para mejorar la protección social y la calidad de vida de las familias más necesitadas fueron: la creación del Ministerio de Protección Social, la nivelación en forma igualitaria de todas las asignaciones familiares, matrícula completamente gratuita, libros, cuadernos y útiles escolares sin costo para todos los niños de la enseñanza básica, desayuno a todos los estudiantes de la enseñanza básica y almuerzo a aquellos cuyos padres no pudieran otorgárselos, instalación de consultorios materno-infantiles en todas las poblaciones, exámenes y medicamentos gratuitos en todos los hospitales, entre otras.

Muchas de estas medidas se mantienen hasta el día de hoy e incluso se ha ampliado su cobertura, mientras que otras sin embargo han sido desmanteladas, como es el caso del sistema público de salud.

No es posible dimensionar y valorar el aporte de un hombre como Salvador Allende. Se caracterizó siempre por su compromiso permanente en la defensa de las personas más humildes y más necesitadas. También fue un comprometido con los valores de la libertad y la democracia. Recordar a Salvador Allende a 40 años del golpe militar, es recordar a un militante comprometido con el pueblo, es recordar al médico que siempre estuvo al servicio de mejorar el sistema de salud y es recordar al político mártir que entregó su vida por los valores en los que creyó firmemente.

11 Programa de Gobierno de la unidad Popular Declaración de “El Arrayán”, Santiago 1969.

12 “Allende 100 miradas”, edición especial del diario La Nación, 29 de junio de 2008.

El año 1946 cuando Allende era senador de la República, le correspondió rendir un homenaje al historiador, ex Ministro de Estado y ex Rector de la Universidad de Chile Domingo Amunategui Solar. En dicho homenaje señaló: **“he pensado muchas veces que los hombres y los pueblos nada valen**

**y nada significan. La vida en su lapso material es corta. Hay vidas que no tienen finalidad y hay vidas que no tienen destino; la vida del señor Amunategui Solar tuvo finalidad y destino. Claramente la vida de Salvador Allende, sin duda tuvo finalidad y destino”**<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Dr. Salvador Allende Gossens, Ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia social. Septiembre 1939-Abril 1942. Editorial TADECH, año 1999.